



INTERACTIVIDAD, MULTIMEDIA Y PODER.

“La revolución soviética no habría sido posible sin el teléfono, pero no fue desde luego Bell quien derrocó al Zar”. V.I.Lenin.

Aportaciones sobre el tema multimedia.

Este conjunto de reflexiones sobre la cuestión del poder y el terreno multimedia necesitan de un trabajo crítico y de muchas otras aportaciones para que, en base a las experiencias en diferentes campos y desde ópticas distintas, se pueda asentar una base teórica para integrar en el trabajo social las aportaciones de sectores como el audiovisual, el informático, o el de la comunicación en general. En estos terrenos demasiadas veces se trabaja en pequeños reinos de Taifa, malgastando enormes potenciales, reproduciendo muchas veces las dialécticas dominantes del poder, en vez de transformar los recursos invertidos en bases productivas de la formación nacional y del desarrollo democrático (O) vasco.

Esquema:

1. **teoría del estado**
 - 1.1. falta teórica
 - 1.2. tema multimedia: cuestión de poder
 - 1.3. estado y poder

2. **teoría del poder**
 - 2.1. ideología
 - 2.2. poder fetiche
 - 2.3. el poder
 - 2.4. poder y violencia
 - 2.5. poder popular

3. **multimedia y poder**
 - 3.1. multimedia y contradicción de poder
 - 3.2. derecho y poder
 - 3.3. internet, interactividad
 - 3.4. praxis multimedia, praxis de poder
 - 3.5. subsunción de la teoría del estado

4. **crítica de la interactividad**
 - 4.1. interactividad
 - 4.2. interactividad sociodinámica
 - 4.3. información: III elemento
 - 4.4. información y sociedad
 - 4.5. contradicciones

5. **praxis**

1. Teoría del estado y *multimedia*.

1.1. Tenemos una limitación importante: nos falta un desarrollo suficientemente completo de la teoría del estado, para responder a nuestras exigencias políticas (1). El ENAM es parte de un proceso de formación nacional - en realidad es su eje portante - pero no dispone todavía de esta herramienta necesaria para enfrentarse a fondo con la cuestión de la construcción. Hasta podríamos decir que la práctica - por ejemplo la lucha armada - ha llegado a adelantar la plasmación teórica y política general del ENAM en este terreno.

1.2. El tema multimedia, en tanto que componente de la cuestión del **poder**, no puede ser simplemente subordinado al tema del estado. Están cambiando las relaciones entre estado y lo que se denominaba antes "poder de los medios de comunicación".

Lo que algunas teorizaciones llaman el 4º poder, está sufriendo importantes transformaciones, ligadas a una revolución tecnológica de una amplitud tan considerable que es posible vislumbrar una modificación cualitativa de las relaciones estado-multimedia-poder. Paralelamente al debilitamiento del estado en relación al poder económico transnacional, asistimos a un reforzamiento muy rápido del papel multimedia en la cuestión del poder. Por lo menos en los aspectos del poder que conciernen los medios de control y dominio del poder económico - la esencia material del "sistema capitalista" - sobre las clases sociales sujetas.

1.3. Con la cuestión del estado hemos incurrido a menudo en el error de identificarle con el **poder**, cuando al contrario, en muchos aspectos, el estado es sólo una pantalla y un instrumento del poder real, el poder/estructura que domina toda la economía y la formación sociopolítica, así como la "superestructura" cultural e ideológica que secreta y que facilita su reproducción.

Los procesos de desarrollo multimedia no nos tienen que inducir al mismo error, sobervalorando el poder multimediático - como herramienta o como subsistema de poder - en relación a la cuestión **central** del poder.

En Euskal Herria este error es posible - como en el caso del estado - gracias a la incidencia de la contradicción dominante, la contradicción nacional, en la que el estado y el conjunto multimedia representan una función determinante de la opresión nacional.

Antes de hablar de una teoría del poder en relación al desarrollo multimedia, es necesario medirse con algunos elementos de base de la **teoría del poder**. Esta investigación nos podría servir más adelante - en la medida en que el trabajo teórico se desarrolle - de referencia también para la teoría del estado y de la democracia.

(0) Por supuesto, usamos el término "democrático" en sentido crítico y antagónico con el lenguaje dominante.

(1) Por teoría del estado entendemos un análisis teórico del estado en general y en sus concreciones francesa y española, y un esbozo de base sobre la cuestión del estado vasco, como elemento fundamental de la estrategia de formación nacional. Como exigencias políticas se entiende en este caso, evidentemente, las estratégicas.

2. Teoría del poder.

2.1. A la hora de hablar de poder es extremadamente útil despojarse de muchas cargas **ideológicas**. Hay que combatir con contundencia la tendencia asumida acríticamente por muchos de nosotros, de considerar la ideologización como un fenómeno necesariamente positivo y útil, cuando es, en la mayoría de los casos, a nivel de dinamización política, la substitución del pensamiento crítico por la dimensión signifiicante, por la emoción y por los elementos más formales de la praxis. La ideología, en contraposición con la teoría, es, para decirlo de alguna manera, una forma muy epidérmica de pensamiento, es decir el producto de una capa superficial de funciones cerebrales con la que se substituyen los necesarios procesos críticos, analíticos y sintéticos ligados a la realidad material e inmaterial, por pensamientos ideales, o idealísticos. De esta forma se tiende a someter los procesos de pensamiento que derivan de nuestra experiencia, de nuestros sentidos o de nuestro conocimiento, al tamiz, o a la corriente de los ideales, de los principios, en vez de pasarlos por el filtro de la crítica, del análisis racional. De todas formas el discurso sobre la ideología es más complejo, está ligado también a la incorporación de sentido a la materia y a la práctica, y está muy desvirtuado por la fácil costumbre de usar el término "ideología" como panacea universal de muchos discursos. En el trabajo teórico, es importante enfrentarse también a este tipo de temas.

2.2. La cuestión del poder y el poder, cuando se pasan por el tamiz ideológico, se transforman muy fácilmente en **fetiché**. Vemos el poder como el mal - o el bien, según se mire - en vez de considerarlo en su *objetividad* de fenómeno material e inmaterial, con sus leyes y sus procesos de desarrollo.

Por esta razón se cae en el error de exaltar o, al contrario, de exorcizar al poder, **en vez de asumirlo como parte natural de cualquier fenómeno y acontecimiento social e individual.**

Además, se simplifica la dialéctica del poder, o mejor dicho se reducen los procesos de poder a cuestiones mecánicas, como cuando se contraponen al poder del capital y del estado un **poder popular**, o un contrapoder, de valencia material parecida (hay que reforzar el poder popular...), aunque sea de signo opuesto. Es decir, que se reducen las calidades del poder popular a cuestiones esencialmente **cuantitativas** y espaciales: el uno está abajo y el otro está arriba; el más fuerte gana; tenemos que acumular poder, etc. De aquí la deducción de que por ejemplo "la revolución" se resolvería modificando las posiciones en el espacio y las cantidades: inversión de las posiciones de poder.

2.3.1. En realidad, la cuestión del poder es más simple, cuanto más difícil de entender según las ideologías y las teorías dominantes de las que estamos impregnados. El poder es un componente natural de los fenómenos de todo tipo. **Es la manifestación o la puesta en acto de la potencia encerrada en los elementos y en los aspectos de todas las contradicciones, seres vivos u objetos con cualquier tipo de potencialidad. Es la capacidad de organización dinámica de las fuerzas encerradas en esta potencialidad, en relación a un proceso o a un fin. El ejercicio de la**

facultad o de la posibilidad de poner en acto esta potencia en una dirección elegida, es poder. Como lo es, a nivel social, el desarrollo de las potencialidades de determinados sectores en relación a otros. Es el componente esencial del desarrollo "para sí" de las clases sociales, coincidiendo con aspectos determinantes del concepto de libertad.

A partir de esta referencia, podemos desarrollar elementos de la 'fenomenología' del poder, buscando aquellos que nos pueden servir en relación a la multimedia.

Por supuesto, la dialéctica del poder se basa también sobre la **información** y su utilización, y sobre la **comunicación**. Información y comunicación son elementos indispensables de esta organización de fuerzas, de masas y de energías. Por lo tanto, el desarrollo de los sistemas de información y de comunicación tiene un papel esencial en la cuestión del poder.

Si aceptamos que estamos entrando en una nueva época caracterizada por una revolución tecnológica que desembocará en una sociedad altamente multimediatizada (por lo menos, materialmente, en los territorios metropolitanos), tenemos que admitir también que la cuestión del poder sufrirá transformaciones importantes, en formas y contenidos. No podemos asumir el fenómeno multimedia únicamente como un desarrollo de unas herramientas de poder, y tenemos que asumir que formas y contenidos, en la cuestión del poder, tienen relaciones muy estrechas.

Este poder, que queremos enfocar como un proceso generalizado en todo el tejido social - en contra de una visión reductiva, fetichista y moralista - puede ser visualizado cosmologicamente como un conjunto de procesos que se manifiestan alrededor de centros gravitacionales, ordenados y relacionados según el potencial de masa y energía y en base a los niveles de información (2) que disponen. Esto sin olvidar naturalmente que las relaciones materiales fundamentales de poder se originan en las relaciones de producción, base del sistema, y en donde el **capital**, el dinero, y en última instancia el dominio del capital en tanto que poder, es tiempo de **trabajo** objetivado.

La inmensa galaxia del poder mundial se basa en una infinidad de subsistemas, cada uno con sus fuerzas gravitacionales, con sus relaciones centrípetas y centrífugas, en constante tensión dialéctica que puede resolverse en fusiones, choques, nuevas divisiones y recomposiciones en base a procesos internos de cada centro gravitacional o en base a modificaciones del sistema.

No es casual que es gracias al desarrollo de las ciencias que ha sido posible extender a toda la sociedad sistemas de conexión cada vez más integrados, llegando a plantear una **interactividad social** por medio de estas bases técnicas informáticas, telemáticas, audiovisuales, etc.

De la misma manera en que la física de las partículas nos acerca cada vez más a la cosmología, o que la informática nos acerca cada vez más a nuestro propio conocimiento genético y al conocimiento de nuestra mente, así podemos rescatar de la metafísica cuestiones como la del poder para examinarlas de forma material, científica.

El poder se acerca a nosotros, al mismo tiempo que se nos parece menos alcanzable por la complejidad con la que se manifiesta. Por estas razones es indispensable desentrañar todos los elementos posibles de su 'estructura', para poder dinamizar procesos de poder efectivos, eficaces y opuestos a la dialéctica dominante.

(2) También más adelante, con "información" hay que comprender conceptos muy amplios; en este caso hay que extenderlo a las fuerzas y "leyes" que rigen los movimientos cósmicos y/o a las que se manifiestan a nivel de las partículas subatómicas.

2.3.2. Sobre la cuestión del poder, lo que proponemos desde la experiencia sociodinámica vasca, desde el trabajo de dinamización del poder popular de la izquierda independentista, no es sólo una crítica y una superación de la "doctrina clásica del poder" (Luhmann) y del "poder como conjunto de instituciones o aparatos" (Foucault), sino también una **superación de las más recientes líneas de pensamiento de des-substancialización y desobjetivación del poder.**

Es decir que, en base a la práctica social de re/formación nacional, podemos llegar a conclusiones bastante más adelantadas que la misma concepción foucaultiana, que se podría resumir con las ideas de que "1, el poder está en todas partes, y la resistencia al mismo, aunque siempre existente, también está atravesada por él, y 2, que el poder produce saber, pero uno y otro anudan una relación compleja" (S. Lopez Petit, 1994). Naturalmente, con "llegar a conclusiones bastante más adelantadas" no sólo entendemos los hallazgos teóricos, sino, esencialmente, los que puedan incidir en la práctica social, en la formación de un proceso nacional que podríamos definir de "**desarrollo democrático del ecosistema**" como se hace en el E.G.A. de Eguzki (3).

En una situación tan compleja como la nuestra, por lo que concierne el proceso de resistencia al lento genocidio del pueblo euskaldun y su vertiente como proceso de desarrollo democrático de la sociedad vasca - evidentemente, no nos referimos a la presunta democracia del **régimen parlamentario**, que es, por esencia y como se ha estudiado y explicado otras veces, **antidemocrático** y no '**casidemocrático**' - no es difícil llegar a un conocimiento más praxístico, alejado del "cinismo parisino-newyorkino" de muchos intelectuales que no pueden gozar de prácticas sociales de poder tan extendidas como en Euskal Herria. Así, podemos vislumbrar fenómenos más complejos más allá de lo que Foucault denomina 'poder' en "La volonté de savoir": "el nombre que se presta a una situación estratégica compleja en una sociedad dada". Esta desobjetivación del poder es insuficiente para nuestra lucha y conocimiento, pero desde luego es mucho más real que los fetiches y fantasmas con los que algunos se enzarzan todavía en la misma izquierda independentista.

Por estas razones nos aventuramos decididamente en el terreno **multimedia**, olvidando algunas precauciones teóricas - o intelectuales - en aras de la eficacia praxística (y en espera del debate, o de otros trabajos sobre el tema, de críticas y de más posibilidades de investigación...), proponiendo esta imbricación con la cuestión del poder. No se trata sólo de querer adelantar con el conocimiento los

procesos para prevenir sus posibles consecuencias negativas. Se trata de mantener la iniciativa en la cuestión del poder, en la lucha de poder social, personal y, naturalmente nacional (4) enfocada en eso que los ecologistas llamamos 'desarrollo democrático de ecosistema', o desarrollo integral.

Podríamos hablar también de "**formas**" y "**contenidos**" del poder. Forma y contenido son dos categorías utilizables para analizar y comprender el poder. El estado es en cierto sentido una "forma" con la que se manifiesta el poder, los sistemas centrales de poder, y el estado también "contiene" elementos de poder. Representa un subsistema de poder.

El proceso multimedia y el conjunto de estructuras multimedia, también, son una de las formas con las que se manifiesta el poder, además de una herramienta fundamental de su desarrollo, como en el estado a partir de la primera mitad de este siglo. Y al mismo tiempo, el conjunto multimedia tiene elementos concretos que le caracterizan como un subsistema de poder con sus contenidos específicos, además de estar destinado a tareas como la que se ha definido de **control del pensamiento**, y que puede integrarse directamente en otros subsistemas, el político-militar por ejemplo, como en el caso de la guerra contra Irak.

En definitiva, es importante asumir la(s) dialéctica(s) de poder no sólo en sentido presuntamente estratégico y microfísico, sino como elemento constante e interno de los procesos sociales y naturales, presente en todos los fenómenos en los que se enfrentan o se unen diferentes potencialidades. Un elemento en que que incide cualquier cambio del modo de producción, de las tecnologías de comunicación e información, de las formas de conexión inter- infra- y extragrupal y que a su vez incide sobre ella, naturalmente.

(3) Este librito producido por un movimiento popular ecologista (Etorkezunerako Giza Akordioa/Construir Euskal Herria desde la ecología), que ha sido lógicamente ignorado por todos los medios de comunicación y la 'intelighentzia' vasca, representa probablemente una de las aportaciones más originales e interesantes de cara al desarrollo de una praxis y de una estrategia de liberación de un país del Centro, conjuntamente a otro texto igualmente pasado bajo silencio, aunque de otro alcance, profundidad y factura, "**Nuestro presente, nuestro futuro**" editado por KAS. Es lamentable que este librito, a pesar de sus límites, no haya podido todavía suscitar una reflexión sobre las novedosas propuestas de "construcción nacional" que contiene.

(4) En la cuestión **nacional**, el desarrollo del poder popular corresponde a la puesta en acto de las potencialidades del pueblo que se identifica con la nación, sin establecer órdenes jerárquicos entre naciones, es decir sin generar opresión, mientras que el **nacionalismo**, es decir una ideología nacionalista, hace de sustento a un desarrollo jerárquico del poder nacional sobre otras naciones y pueblos. Lógicamente, dialécticamente, el poder que se genera con una ideología nacionalista es también un poder que se ejerce sobre el mismo pueblo en el que se genera esta ideología, siendo un poder jerarquizado, un producto del poder de sectores sociales minoritarios y exclusivistas.

Cada vez que aparece la palabra "nacional", de uso crítico tan elemental para un vasco, en relación al abuso de la misma que hacen gran cantidad de intelectuales "de izquierda" europeos, nos surge la imperiosa necesidad de "explicar" que para nosotros también es criticable y rechazable el nacionalismo, si con ello se quiere exaltar ideologías nacionales o, peor aún, apoyar indirectamente o directamente a las ideologías de estados-nación que viven todavía hoy en Europa pisando los derechos básicos de pequeñas naciones sin estado (o "minorizadas", como les gusta decir a veces para mejorar sus coartadas lógicas). Habrá que abordar mejor en otra ocasión la cuestión del poder en relación a este 'nacionalismo de izquierda', que es una de las herencias más nefastas del marxismo

"ortodoxo" o estalinismo, todavía bien vigente en nuestro mismo país, en sus diferentes versiones centralistas (IU/PCE de Carrillo y Anguita, para entendernos), o en las versiones "gauchistes" o "internacionalistas" de la variada gama española, vasco-española, etc como LCR, Zutik, Batzarre, etc.

2.5. En relación a la cuestión del **poder popular**, es decir una cuestión social y general de poder, se había ofrecido en anteriores trabajos una fórmula muy simple para presentar la dicotomía de las dos concepciones de poder. Según esa fórmula, nos encontraríamos con dos tendencias principales en los procesos de poder: los que miran a una substitución pura y simple de la posición de los agentes de poder en la pirámide social, de un cambio "vertical", de arriba-abajo/abajo-arriba, manteniendo prácticamente invariada la esencia de muchos otros fenómenos de poder, contra los fenómenos que miran a una modificación de los procesos de poder en el plano "horizontal", en el reconocimiento de relaciones materialmente más objetivas entre clases sociales, estableciendo condiciones diferentes de manifestación del mismo poder.

Sin embargo, sobre todo gracias a las críticas recibidas, ha resultado evidente que esta contraposición vertical/horizontal resulta por lo menos insuficiente, inadecuada, para expresar la dialéctica del poder.

Siguiendo los pasos dados a finales del punto 2.3.1, para desarrollar una teoría del poder válida en clave sociodinámica, de poder popular, democrática, tenemos que individuar, más allá de la representación espacial en las dos dimensiones, los aspectos y fenómenos principales que diferencian concepciones y procesos de poder tales como los que se contraponen hoy en Euskal Herria.

A pesar de la necesaria abstracción teórica, podemos desentrañar así elementos fundamentales para un desarrollo realmente democrático del proceso de construcción nacional. Un trabajo útil, si no indispensable, para que los cambios puedan ser efectivos, cualitativos.

Es importante apuntar aquí a la calidad de **autorreconocimiento** que tiene, o que tiene que tener el poder popular, en comparación con las características de ocultación del poder del capital. El poder popular - que necesita de un reconocimiento 'para sí' de los sujetos sociales - se afirma en cuanto poder, manifiesta abiertamente la necesidad de expansión de su potencial en relación a los poderes contrarios, a los procesos de poder "antipopulares". (¿Podríamos citar la expresión 'estéticamente infeliz' de "dictadura del proletariado" utilizada en el curso de una experiencia - muy breve por cierto - de cambio de las relaciones y de los procesos de poder como ejemplo de este "autorreconocimiento" ?).

El autorreconocimiento, conlleva un replanteamiento de las jerarquías de poder, del orden del sistema y de las relaciones de los subsistemas de poder.

La imposición del **derecho positivo**, de la "**normalización democrática**" del régimen de las CTN(5), tiene como función principal recubrir y ocultar las jerarquías del sistema de poder en una representación artificialmente uniforme e ideológicamente homogeneizada de la realidad. Por esta razón se genera una contradicción entre derecho y poder. Cuando el poder se revela en su desnudez, rompe la normalización del derecho positivo, de la ley y, naturalmente, del estado de derecho.

Es posible que la ocultación de las dialécticas de poder que desarrolla el orden capitalista, bajo la cobertura de las formas del **régimen parlamentario**, pero también bajo otras formas de régimen como las dictaduras militares, es una forma más de manifestación de las leyes del valor. En este caso del **valor del poder**.

Se oculta la dialéctica real de poder, como se oculta el **valor de uso** bajo el **valor de cambio** de los bienes. Como se oculta la **plusvalía** generada por el trabajo bajo el aparato del derecho contractual de la mano de obra.

Formas y contenidos de los procesos de creación del valor, de la explotación del trabajo ajeno, se refiguran y regeneran en los procesos sociales generales de poder, desde el institucional hasta el poder mediático, en base al control de la **información**, y en base al dominio del **derecho positivo** como esencia de la normalización social. Y, naturalmente, en base al control de la ciencia y de la tecnología.

El estado, el sistema multimedia, la cultura oficial, desempeñan este papel de ocultación y contribuyen en continuidad a la subsunción de los procesos de poder popular, es decir a la integración de las potencialidades sociales, en las dinámicas controladas por las clases potentes.

Transforman procesos potencialmente eversivos, subversivos o simplemente insumisos, en alimento del poder de aquellos que "saben", es decir de aquellos que detienen la información suficiente para ejercer el poder.

En realidad aquí resulta evidente que un proceso eversivo, insumiso, no puede tener éxito si se confronta únicamente con el derecho, con los mecanismos superficiales del poder, con el régimen parlamentario o con una dictadura militar, sin plantearse las cuestiones centrales del poder y, sobre todo, sin plantearse las de forma efectiva.

Por ésto tenemos que repetir que el poder no existe como estructura mecánica, sino que es dialéctica pura, supradimensional, generada hoy en día en subsistemas a partir de la relación capital/trabajo, como estaba dominada en otras épocas y formaciones sociales por diferentes relaciones sociales: la esclavitud o la servidumbre feudal.

El **régimen parlamentario de derecho** se ha constituido para evitar cualquier proceso que modifique cualitativamente los equilibrios de poder, las jerarquías internas fundamentales en el sistema de poder. Los partidos, **cualquier** partido, que no reconoce y que se subordina al sistema existente de poder, cuya dialéctica se centra sobre el poder definitivo de los medios de producción, y que acepta como determinante la dialéctica de poder del régimen, será siempre y sólo elemento de esa "substitución de agentes" de poder, aunque los cambios que propone o induce puedan conllevar modificaciones parciales - generalmente no buscadas - en las relaciones reales de poder.

En el plano ontológico, la cuestión del poder se puede expresar como el enfrentamiento entre la primacía del **derecho** y la primacía del **poder** en la dialéctica social. El régimen parlamentario se funda en la primacía del derecho sobre el poder generable socialmente. Por ésto es una forma antidemocrática de organización del estado, a pesar de las apariencias ideológicas (V. nota 6 del punto 4.1.).

(5) Corporaciones Trans-Nacionales (en la lengua imperial TNC). En Europa, se reconocen concretamente en la ERT, asociación de las principales corporaciones del continente, que se reúnen y comparten tácticas y estrategias de poder.

3. Multimedia y poder.

multimedia : no podemos aceptar como definición de (la) multimedia la simple **fusión de una forma integrada de varios (multi) medios (media)** como la imagen, el sonido, la música o el video **en un ordenador**, como hacen usualmente los 'especialistas' del sector. Esta concepción reductiva se suele acompañar de una concepción de una "infosociedad" muy tecnicista, que tiende a reproducir el actual proceso de desarrollo, aunque sea con una 'revolución tecnológica' entremedio - y hasta una revolución industrial- como punto de partida, en donde los procesos multimedia, es decir, la extensión de ordenadores con estos requisitos, sea un instrumento más de reproducción del modelo dominante.

Una concepción multimedia tiene que tener en cuenta todos los fenómenos que estas nuevas tecnologías pueden conllevar, poniendo al centro el tema del **desarrollo de las redes** - en base a lo que se está implantando como "autopistas de la información" o **infopistas** - y el tema de las modificaciones del papel y de las relaciones entre los diferentes tipos tradicionales de 'media' y 'massmedia'.

Los grandes órganos de 'información' de masas, pero sobre todo las transnacionales de la información y mediáticas, así como diferentes administraciones (CAV: Euskalnet), han tomado o están tomando decisiones estratégicas decisivas para el desarrollo y el control del proceso multimedia, y por esta razón sus actuaciones no aparecen que con mucha parsimonia a la luz del día: se trata en muchos casos de estrategias de poder determinantes a medio y largo plazo, más que meras estrategias económicas, que es así como vienen presentadas.

3.1. En este escrito no podemos desarrollar más en profundidad los elementos anteriormente dibujados para una teoría del poder.

Intentaremos hacerlo sin embargo un poco más en relación al tema multimedia.

A este propósito hay que decir en primer lugar que el desarrollo multimedia conlleva un desarrollo de la contradicción de poder que, como venimos simplificando, es esencialmente la contradicción entre el poder autoreconocido y el poder que se oculta bajo pantallas generadas al efecto.

Insistimos en estos conceptos, porque es fundamental contrarrestar la "mística del poder", la que se manifiesta con expresiones como las que hablan de "la lógica del poder", en donde se sigue mirando al poder como algo inmanente y superpuesto a la sociedad, como sinónimo absoluto de "capital", de "sistema", de "imperialismo de las CTN", etc.

En el tema multimedia esta metafísica del poder es peligrosa en cuanto favorece en los sectores populares el rechazo irracional de los cambios tecnológicos, el

miedo a las "revoluciones tecnológicas" y, en nuestro caso, el terror a las políticas de desarrollo multimedia, como si respondieran a una voluntad planificada de dominio de ese poder "fetiche".

Al contrario, pensamos que son justamente los grupos sociales dominantes los que están mayormente interesadas a que los oprimidos no se apropien con tiempo de las posibilidades que ofrecen los comienzos de nuevos procesos tecnológicos de interrelación e interactividad, y no sólo en relación al conocimiento de los fenómenos de una posible **cuarta revolución industrial**, sino justamente en relación a las posibilidades de desarrollo del poder popular, allá donde existan las condiciones suficientes.

3.1.1. La relación poder-multimedia se enmarca en un subsistema de poder que no tiene las mismas características del poder estatal o del poder económico. Parte de las dificultades que encontramos para districarnos en esta relación 'poder-multimedia' derivan por un lado de las viejas categorías que se siguen utilizando a la hora de hablar de poder, y por el otro del continuo desarrollo multimedia que, sólo ahora, con la informática y la telemática, llega a enseñar la verdadera dimensión que puede ocupar en la dialéctica del poder.

A la hora de mirar hacia este campo, no tenemos que limitarnos a considerar la multimedia simplemente como una herramienta del poder económico para incidir sobre la estructura psíquica humana, para los mercaderes demasiado anclada de forma persistente y profunda en sus raíces inconscientes y subconscientes, para arrastrarnos hacia el consumismo desaforado, para romper la esencial naturaleza social, gregaria e intercomunicativa, para recrear o incidir sobre la ideologización individual y colectiva, para deculturizar y extender un cosmopolitismo acrítico, ocupar los espacios de ocio y reprogramar tiempos y ritmos de vida, y, en general, incidir sobre consciencia, comportamientos, valores y costumbres.

Hacia la multimedia se están desplazando cuotas cada vez más altas de producción de valor, desde todos los campos de la actividad y creación humana, de forma que además de ser un medio de reproducción indirecta de la alienación, de la reificación y de la **leificación**(6), es en sí también la base material para nuevos procesos de alienación, es decir de expropiación de la propiedad social de los bienes producidos, por parte de la minoría propietaria de los medios multimedia.

Además, la multimedia se configura como un soporte importante del intercambio de mercancías y de organización productiva multinacional y, como si ésto no bastase, está abriendo nuevas posibilidades al desarrollo y expansión de la humanidad por medio de nuevos campos como la realidad virtual(RV) y el hipertexto(HP).

En el marco de estos apuntes, no podemos dejar de señalar la importancia del fenómeno en relación al proceso de liberación de EH. A pesar de haber sabido subsumir los procesos culturales y "supraestructurales" en la lucha sociopolítica, con el nacimiento del MLNV y de su estrategia antieconomicista, nos encontramos actualmente confrontados con un desafío de niveles muchos más

complejos, centrados justamente en la inevitable penetración del proceso multimedia en la sociedad vasca.

La construcción nacional, a muy corto plazo, no pasará únicamente por la superación de la fase de resistencia, sino que podrá desarrollarse sólo a condición de que nos apropiamos del proceso multimedia. En este sentido tenemos que enfocar concretamente la cuestión poder-multimedia en EH.

(6) Leificación: se define así la sustitución y desviación - generalmente inconsciente - de los impulsos e instintos sociales e individuales por 'normas' y leyes impuestas (y generalmente asumidas acríticamente). La leificación, cuyo origen se encuentra en la alienación, está a la base de la llamada "convivencia democrática" del régimen parlamentario, fundado justamente en un derecho 'positivo' asumido como base de un 'contrato social' supuestamente democrático. En realidad se trata de un contrato establecido en presencia de unas relaciones de poder antisociales.

3.2. Derecho y poder.

La relación que se puede establecer entre interactividad multimedia y sociodinámica puede ponerse en evidencia con el hecho sintomático de que los más avisados teóricos del desarrollo multimedia reconocen que gran parte de todo lo que suceda en este campo se hace, si no contra la ley, en gran medida al margen de ella (véase otra vez el ejemplo vascongado de Euskalnet). Las estructuras generadas con el régimen parlamentario, no pueden o no saben encauzar estos procesos, mientras que la política de las empresas transnacionales - las nuevas concentraciones de empresas del proceso multimedia - campa por sus anchas y llega a anticipar cualquier atisbo de regulación y normalización preventiva.

No se trata de poner en un mismo nivel el **desarrollo sociodinámico** con la llamada "**revolución multimedia**". Sin embargo, tanto como en la base de los procesos sociodinámicos, de poder popular, de grupos y movimientos sociales autonomizados de la dialéctica del régimen parlamentario, está el rechazo del dominio del derecho positivo y de la ley, y la creación de procesos de poder por encima de las normalizaciones del sistema institucional y socioeconómico establecido, así **los procesos enmarcados en el fenómeno multimedia se abren camino pasando por encima de las normas del estado de derecho, además de abrir espacios nuevos y por lo tanto incontrolados como la RV y los procesos ligados al hipertexto** (culturales, educativos, comerciales y productivos).

Hay un paralelismo que tiene que ser estudiado, y que no está simplemente ligado al hecho de que el estado se funda hoy en gran parte sobre instituciones y reglamentaciones poco aptas para responder a las necesidades suscitadas por la lógica globalizante del nuevo modo histórico de realización del capital, el de las empresas transnacionales y del capital financiero global.

En cualquier caso, es evidente que la "historia específica de la constitución de los usos de las técnicas y de los sistemas de comunicación demuestra que, a semejanza de la gran historia, son los conflictos entre grupos e intereses los que

determinan su evolución" (Mattelart, Pensar sobre los medios, 1986).

Para estudiar el desarrollo de la dialéctica de poder en un marco de "revolución mediática", es necesario en primer lugar separar todos los fenómenos principales que acompañan el proceso para descubrir cuales son los que realmente pueden incidir socialmente.

(3.2.1.) La **ruptura** que conlleva en alguna medida - y que habría que estudiar muy detenidamente - la irrupción de **redes** más o menos complejas en la formación de las estrategias del poder, en relación a la imagen y a la realidad de un poder - o unos poderes - localizados en pocos **centros**, es uno de estos fenómenos principales. Esta ruptura entre "redes de poder" y "centros de poder" que el fenómeno multimedia pone en evidencia y acelera, nos acerca mucho a la concepción de la microfísica del poder. Decía Michel Foucault que "este poder no se aplica, pura y simplemente, como una obligación o una prohibición a los que "no lo tienen"; lo inviste, pasa por ellos, en su lucha contra él, se apoyan a su vez en las influencias que ejerce sobre ellos" (Surveiller et punir). Lo que podemos traducir, simplificando, con el hecho de que la contradicción entre diferentes dinámicas de poder se difunde hacia toda la trama social, cultural y económica. Es decir: los procesos multimedia, en vez de aislarnos de los procesos de poder, también potencian nuestras posibilidades de participar en ellos, permitiéndonos desarrollar más nuestra potencialidad, en una o en otra dirección, multiplicando los subsistemas de poder.

El poder ya no se reproduce sólo en las conciencias, en las ideologías y en todas las formas de instituciones, sino que puede también atravesar interactivamente los usuarios, los consumidores conectados en una red de interactividad y producción multimedia.

(3.2.2.) Otro elemento determinante, es el cambio desde la difusión de instrumentos de comunicación **genéricos** (como la radio o la TV, que hacen llegar sus mensajes impersonalmente, como aparatos pasivos) hacia la difusión de medios **discriminatorios**. Como el teléfono - el medio discriminatorio por excelencia - las conexiones personales de ordenador conllevan una mayor posibilidad de elegir, exponerse, participar, testimoniar, en definitiva de desarrollar interactividad interpersonal e intergrupala.

Si hablamos de medios de **comunicación** en relación a la prensa, la radio y la TV, hay quien habla de de red **hipercomunicacional** cuando se trata de los nuevos soportes técnicos de la "antigua trama simbólica" y de la nueva RV. Sin embargo, el discurso tendríamos que centrarlo en este caso en el desarrollo de la separación entre producción-consumo multimedia y producción-consumo de soportes multimedia: la TV, por ejemplo, es un conjunto inseparable de producción, emisión y recepción de producciones audiovisuales, mientras que la pantalla de un ordenador dotada también de capacidad de recepción TV (y cada vez con más frecuencia acoplada a una cámara), se transforma en medio de comunicación discriminatorio y potencialmente interactivo.

(3.2.3.) Otro factor de relieve es que, gracias justamente a la posible ruptura del dominio de los medios de comunicación **genéricos** en favor de una extensión de instrumentos más **discriminatorios**, se presenta una probable mayor

oportunidad de liberarse de la mediocridad impuesta por programas triviales y homogeneizantes (véase más adelante la nota 8), es decir, que se ofrece una mayor facilidad para buscar y resaltar nuestra especificidad y particularidad, en la medida en que nos apropiamos realmente de las posibilidades interactivas de las redes multimedia. Al mismo tiempo, nos podemos encontrar cada vez más atrapados al interior de procesos cerrados y absorbentes, si no conocemos los procesos dominantes.

(3.2.4.) En este contexto, lo que se expresa en el punto 3) de pág. 22 del trabajo "**¿Opinión pública o concienciación abertzale?**" (1/III/94) como el "proceso de uniformización aculturizadora y desnacionalizadora" por medio del "condicionamiento tanto de los instrumentos de producción cultural autóctona, decisivos y esenciales desde cualquier punto de vista, como la desnacionalización esencial y condicionamiento tecnocultural de la estrategia y pedagogía educativas de nuestro pueblo", tiene que ser enfocado teniendo en cuenta que el desarrollo multimedia no es una simple progresión geométrica de los sistemas actuales de comunicación audiovisual.

Al contrario, consideramos que la característica más importante de este proceso es la ruptura del dominio de los medios de comunicación tradicionales en favor de una posible **expansión del uso de medios discriminatorios muy potentes, con la posibilidad de un desarrollo interactivo en los marcos sociales y nacionales en donde exista la formación y desarrollo de redes multimedia**: esencialmente en los países del centro, en las metrópolis de la periferia y, generalmente, entre las clases sociales "garantizadas"; por lo tanto, objetivamente, la actividad grupal de Euskal Herria podrá beneficiarse de estas posibilidades. En la medida de que exista la posibilidad de subsunción de campos como la RV y el hipertexto, por citar los dos fenómenos más actuales y en trance de pasar a ser de uso "masivo".

3.3. Como veremos más adelante, uno de los temas mundiales actuales más interesantes del desarrollo multimedia, el de la red **Internet**, irá asumiendo un papel paradigmático en la dialéctica del poder: se trata de una herramienta con capacidad para el desarrollo de enormes potenciales. Habrá que observar como la estructura dominante logrará controlar el desarrollo de la red en sentido conservador, cortando los procesos de ruptura y eversión que Internet todavía puede asumir, gracias a su desarrollo reciente e "incontrolado". La puesta en el mercado de los puntos de acceso a la red es un primer paso en esta dirección.

Podemos anticipar también que la cuestión podría ser reducida, como en muchos otros casos, al asunto de saber como se irá imponiendo un determinado concepto de **interactividad** para estas redes o para la utilización de todas las **infopistas**: la interactividad concebida como sucedáneo de consumo y producción de mercado o la interactividad real, en iguales condiciones de acción para todos los usuarios.

3.5. Por esta razón es indispensable, al mismo tiempo que hemos entrado en el terreno multimedia con la práctica, continuar el *trabajo teórico* sobre el sentido de esta práctica. Y, sobre todo, sobre su sentido en el marco de la cuestión fundamental del poder. Tenemos que exigir a los que operan en este sector una participación praxística: la sola práctica no es suficiente para garantizar que lo que "se hace" vaya en la justa dirección.

A los periodistas, operadores informáticos, productores, realizadores, programadores, comunicadores de todo tipo, técnicos, actores, etc, hay que decir bien claro que una **práctica** de poder - "contrapoder" - en este sector no conlleva necesariamente que se esté trabajando en el eje de la contradicción del poder.

Al contrario puede que estemos reproduciendo de alguna forma el poder dominante, reforzando las directrices de su reproducción. En este sentido hay que entender también la formación nacional de Euskal Herria, si pensamos realmente de que se trata de un proyecto social y cultural cualitativamente diferente del desarrollo social dominante español/e imperialista.

fracción

3.6. Este planteamiento corresponde a la superación de un límite: ya no nos interesa desarrollar una **teoría del poder centrada en el estado** (¿una teoría anti/estado? ¿Una teoría del "Estado Vasco" de régimen parlamentario?), sino que tenemos que trabajar para una **teoría en contra de la sistematización del desorden capitalista, en donde el estado y la nación estén situados en la correcta posición en relación a los demás fenómenos**. Un desorden que ya no tendrá posiblemente como enemigo/meta totalizante de nuestra lucha sólo al estado. Porque hablar de la construcción del estado vasco ahora, sin dominar estos procesos, es insuficiente para garantizar la construcción nacional ! Por ésto, necesitamos enfocar el trabajo hacía la cuestión del poder, mirando a las nuevas formas que está asumiendo y desarrollando y a sus procesos y contenidos fundamentales.

De aquí la deducción de que, por hacer un ejemplo, cuando hablamos de metas estratégicas, se trata también de transformar estructuras como las infopistas en herramientas potenciales y utilizables para los procesos de poder popular, con una praxis que sepa aprovechar las contradicciones de su desarrollo. Sin olvidar naturalmente que "el poder" sigue disponiendo de herramientas como el estado con sus leyes, sus varios tipos de ejércitos, funcionarios, escuelas, cárceles, partidos, instituciones, al lado - y cuando haga falta, por encima - del proceso multimediático.

4. Crítica de la *interactividad* .

4.1. El tema de la **interactividad** es revelador de la dirección que el desorden dominante tiende a imprimir al desarrollo multimedia. Para entendernos, conviene ponerlo en relación sea con la **cuestión del poder** que con la **cuestión del valor: valor de uso** (el valor natural en la naturaleza y en los productos de la sociedad) y **valor de cambio** (el valor determinado por el mercado y por las relaciones de producción actualmente dominantes).

El concepto más difuso de interactividad corresponde a la posibilidad de establecer un "diálogo" entre usuarios para que "la mayoría garantizada" (los que disponen de una renta segura y suficiente) pueda elegir entre una gama de productos o de propuestas de todo tipo (materiales o inmateriales) establecida por una minoría. Como se observa, poco tiene que ver con una relación de poder horizontal, basado en la total transparencia, información, poder de control, elección, participación. En definitiva, esta interactividad mercantil se basa en un control minoritario de la información y en la utilización sesgada de los medios, basadas en el valor de cambio, en el consumos individualista, en las exigencias del mercado y de las leyes de la producción y de la propiedad privada. La interactividad queda dominada por el valor de cambio. El valor de uso está subordinado al valor de cambio. Esta interactividad queda enmarcada en una relación de poder minoritario, capitalista.

Si queremos desarrollar procesos de interactividad, tenemos que impulsar todos aquellos que rompan las categorías dominantes, en base a una disciplina de poder popular, **sociodinámica**, según los medios y las realidades a las que podemos hacer frente. Sin olvidar que otras formas de poder (el estado, por ejemplo, con su control sobre los derechos mercantiles, o con una próxima paulatina intervención sobre el uso político, social y cultural de las redes informáticas) están integradas con el campo multimedia: la utilización de un determinado programa informático está sujeta a sus leyes y al dominio internacional administrado por la OMC (ex Gatt), y las formas de represión y control más tradicionales se emplearán regularmente para un progresivo cierre capitalista del campo multimedia.

A pesar de las fuerzas de fondo que en nuestro país se manifiestan a través de la comunicación intra e intergrupala, tenemos que darnos cuenta de que la penetración imparable de los mecanismos de interactividad del proceso multimedia provocarán un enorme refuerzo de la fabricación antisocial, española/francesa de la realidad.

Los fenómenos de instauración de referencias y signos, de registros y representaciones de lo real que profundicen el dominio del valor de cambio, del poder jerarquizado y de la deculturización, se harán cada vez más perversos si no llegamos a conocer y luchar en las dialécticas de fondo. Si nuestra **práctica** y nuestra **teoría** no consiguen incidir en las fibras más profundas de estos procesos.

Los grupos y colectivos autocentrados que van manteniendo o asumiendo en

Euskal Herria una praxis **sociodinámica** (7), de poder popular, necesitan de medios propios de desarrollo multimedia. Es una condición de vida o de muerte social, considerado que los procesos multimedia incidirán progresivamente en la misma socialización primaria de la sociedad vasca y en el desarrollo cultural.

La interactividad generada en el entorno multimedia puede tener una incidencia importante sobre las **fuerzas inconscientes y subconsciente** en las escalas grupales más amplias, con repercusiones difícilmente evaluables hoy en día en relación a las escalas grupales actualmente más cohesionadas, **inclusives aquellas en donde la praxis sociodinámica ha sido asumida hasta ahora de forma más o menos consciente.**

Si nos referimos a la propuesta de clasificación de estas fuerzas que se hace en el trabajo "**¿Opinión pública o concienciación abertzale?**" (1/III/94), pág. 13 (8), tenemos que admitir que el proceso de desarrollo multimedia multiplica las posibilidades de incidir en los sujetos (los "usuarios"), llegando a una modulación más amplia pero todavía más patológica de la llamada "opinión pública".

Queremos decir que, gracias al proceso multimedia, a la combinación de medios discriminantes y medios genéricos, será posible para el "antisistema capitalista" romper los límites actuales del conjunto "opinión pública", para conformar nuevos conjuntos más asequibles al control mediático, con un condicionamiento selectivo, personalizado de las consciencias, acompañándose con la difusión del uso productivo-laboral de redes y ordenadores.

No hay que olvidar que la creación cultural y multimedia, así como la propaganda, tienen un desarrollo dialéctico, ligado al desarrollo dialéctico de las demás contradicciones, en primer lugar las de la producción de mercancías materiales e inmateriales, las del trabajo y de la relación capital-trabajo. **Los creadores, los mismos artistas, no operan como policías del poder esencialmente solo por unos factores de "orden y mando" o por corrupción intelectual y/o material consciente y activa, sino también por estar ellos mismos integrados acriticamente en la dialéctica de reproducción material e intelectual de la estructura de poder dominante.**

Si hoy tenemos que lamentarnos del papel superpolicial de algunos funcionarios mediáticos, cuya función objetiva de manipuladores y hasta de torturadores⁽⁹⁾ es ineludible, tenemos también que reconocer que en parte esto es debido a muchas negligencias en relación al conocimiento y estudio de la relación poder-multimedia, lo que ha facilitado el desarrollo prácticamente impune de este potencial antipopular y contrainsurgente en EH.

Es decir que la dialéctica de poder asumida y desarrollada por el entorno multimedia responde muchas veces a propuestas propias, diríamos autónomas (en cuanto uso y creación de medios y procesos específicos), de forma parecida a lo que constatamos hoy para la prensa escrita, la creación cinematográfica, televisiva, etc, **al margen de la cara más directamente cómplice y mercenaria que caracteriza a una parte de los mass-media**

tradicionales de nuestro país y de los estados opresores.

Tampoco tenemos que olvidar que las **pautas de interactividad** y los **niveles de discriminación** que el personal pueda imprimir al uso de la multimedia estarán probablemente muy ligados al papel que tienen estos medios en las relaciones productivas - como herramienta de trabajo y de conexión laboral y mercantil - y al tipo de acceso de cada cual a los aparatos: uso personal, colectivo, familiar, en tiempo de ocio, en tiempo productivo obligado, etc.

Por estas razones es indispensable, por una parte, *nuestro propio desarrollo multimedia*, y por otra que sea un desarrollo *praxístico, de unidad entre práctica y teoría*, para desentrañar las formas y contenidos que inciden de manera subconsciente e indirecta, siendo éstos los que pueden tener a largo plazo mayor efectividad en la reproducción de las dialécticas de poder.

Y, desde luego, este desarrollo es inservible si no está inmerso en la praxis sociodinámica de los sujetos grupales y/o movimientos sociales. La única forma de romper los procesos de interactividad impuestos por la dialéctica del poder y del mercado reside justamente en sustituirlos por una interactividad sociodinámica: es decir, centrada en el desarrollo del poder autoreconocido, de la dialéctica del poder y en la ruptura de los valores dominantes, del valor del derecho positivo, de las normas del régimen parlamentario, en la dirección de una reconstitución/afirmación/desarrollo de los valores grupales autónomos.

(7) La utilización de éste término, **sociodinámica**, hace parte de la batalla teórica y práctica enfocada a partir de los presupuesto del poder popular. Véase para referencias concretas: "**Desarrollo de la democracia**", 1994, Sympósium "Ezkerra Iraulka", HB; "**Una praxis para una revolución democrática**", 1994, Topaketak "Euskal Herria ekologiatik eraikiz", EGA, Eguzki; "**Desarrollo integral**" en el dossier Aldarrika "Observando de cerca al enemigo", agosto 1994.

Podíamos explicar el significado del término **sociodinámica** con estos elementos:

- No se trata de una "nueva" teoría: la sociodinámica es la conjunción de una práctica social - toda la práctica que se puede expresar con el término de "poder popular" - conjugada con la reflexión permanente sobre sí misma como poder, como proceso democrático.
- El concepto clave de **democracia** para la sociodinámica no es el concepto burgués, normalizado, fundado en el estado de derecho. La democracia se entiende en su significado esencial de poder popular, de **poder del pueblo** (démós - krátos = poder del pueblo, y no "gobierno" del pueblo).
- Por lo tanto la democracia se opone a la teoría y a la práctica del "**régimen parlamentario**" y del "**estado de derecho**".
- Sea el **estado de derecho** que el **régimen parlamentario** - lo que las

clases dominantes nos hacen llamar "democracia" o "casidemocracia" - son **esencialmente antidemocráticos**, y su esencia antidemocrática se funda sobre la pretensión de la primacía del **derecho** - del derecho positivo, de la "ley", de las "normas" - sobre los procesos sociales de **poder**. Naturalmente, para evitar la puesta en cuestión del estado de poder dominante, de la dialéctica de poder del 'establishment'.

- Para la sociodinámica, la contradicción democrática se manifiesta actualmente en la **contradicción entre derecho y poder**. La superación del régimen parlamentario y el desarrollo de un proceso democrático se basa en poner en su sitio la relación entre derecho y poder: el poder popular, el poder de las clases y sectores mayoritarios que se manifiesta en una nueva y radicalmente distinta concepción del derecho.

Sólo en base a este principio democrático, será posible desarrollar una dialéctica de movimientos sociales/instituciones adecuada al desarrollo democrático.

- Por éstas razones la sociodinámica no puede ser una teoría, como la **sociología**, sino que es una praxis, una relación permanente de práctica y teoría de poder. No puede ser reducida en cursillos y clases de universidad, por la simple razón de que se trata de un proceso en desarrollo permanente, fundado en la acción.

Tampoco puede ser simplemente una práctica, porque los procesos de poder necesitan de un desarrollo teórico permanente para ser procesos socialmente positivos y de creciente calidad democrática. Un desarrollo democrático no es concebible que como un proceso continuo y cada vez más profundo, articulado. Es por esencia imparabile, como son imparables los procesos de poder a todos los niveles, en una sociedad que evoluciona.

- La sociodinámica, por el hecho de oponerse antagónicamente a la normalización del régimen parlamentario, es la mayor enemiga de la **leificación**, ese proceso que se genera en continuación en este régimen: la asunción y sumisión de los individuos y de los grupos sociales al imperio de la ley, al principio de la primacía del derecho positivo, a la integración de la norma codificada en las mismas formas del pensamiento y del comportamiento, a la existencia de la ley escrita e impuesta por encima de los procesos naturales y sociales de poder.

- La sociodinámica concibe el **poder** como una de las bases esenciales de las manifestaciones sociales e individuales, que hay que reconocer y objetivizar, quitándole contenidos ideológicos, fetichistas, irracionales.

- La contradicción entre derecho y poder, no se limita al terreno de los procesos democráticos, sino que se extiende, a nivel personal y social, prácticamente hacía todos los aspectos de la vida: éticos, sexuales, creativos, teóricos, físicos, simbólicos, rituales, etc.

(8) "1° La **racionalización conformista** o mal menor, que permite aceptar la explotación con el dicho popular de que es mejor malo conocido que bueno por conocer; 2°, para controlar la frustración

por una promesa electoral, política, personal, etc, incumplida se propicia la **substitución de dependencias y de sus objetivos**, de modo que es posible recuperar la confianza perdida; 3º, la **proyección hacia terceros**, sean pueblos, clases o individuos de la propia culpabilidad, de los aspectos negativos que la propia imagen subconsciente de la personalidad grupal o individual; 4º, o un proceso contrario a la proyección como es el de la **identificación**, mediante la cual el sujeto se identifica con el líder o con lo que sea; 5º, o también la **compensación de las expectativas frustradas** del sujeto mediante un impulso, señuelo, reclamo o referencia que no estaba en la frustración anterior y, último, 6º, el **conformismo** que nace de la incapacidad de ser uno mismo y del miedo a intentarlo, convirtiéndose en un ideal de ser como la mayoría, como lo común, conformándose con su miseria gregaria.

(9) El uso profundamente deshonesto y violento que hacen estos superpolicías del término "tortura" en ocasión de secuestros de empresarios u otros personajes por la organización ETA, cuando saben por la experiencia que hasta las presiones "psicológicas" se reducen al mínimo necesario en estos casos, revela en fin de cuentas su conocimiento de un hecho ineludible. Se trata del daño enorme que puede ejercer en las personas la continua inoculación audiovisual de mensajes, formas y contenidos, contrarios a los mismos instintos básicos del hombre, inoculación preparada con el mayor esmero en las redacciones y en las mesas de postproducción audiovisual.

En definitiva, se trata del producto de una estrategia de poder plenamente asumida, desempeñada en todas sus tácticas de forma creativa, activa, consciente, que no deja espacio a neutralidades de ningún tipo, por lo menos en determinados niveles de la producción audiovisual.

El sufrimiento que acompaña estos procesos de control del pensamiento ajeno, a niveles de masas, es difícilmente expresable - y a veces también difícilmente perceptible - debido a la costumbre impuesta desde la socialización primaria de los humanos 'civilizados'.

4.2. Interactividad sociodinámica.

El progresivo 'asentamiento multimedia' de la sociedad del centro es imparable, y su importancia puede ser entendida si consideramos el fenómeno de la extensión de la TV en los hogares y lugares públicos sólo como el inicio de un proceso que sufrirá una intensificación creciente, de alcance socialmente mucho más incisivo que los "tímidos comienzos". No tenemos que ver este proceso de manera ideológica, inventándonos nuevos monstruos y fetiches, sino asumirlo de la forma más racional posible, e intentando descubrir sus tendencias más seguras y principales. Menos aún tenemos que considerarle como el resultado de una planificación del "capital", o como el fruto de una voluntad - de poder - emanada de una inteligencia de las clases opresoras y de los estados dominantes.

Pero sí podemos considerarle como un fruto del desarrollo de la relación capital-trabajo, la relación fundamental de la época histórica que empezó hace pocos siglos. Nace de una dinámica social y económica que tiene sus leyes, y en base a estas leyes se desarrollará, hasta que no sean substituidas por otras.

Sin embargo, como sabemos, en cada aspecto de la realidad existe su contrario. Así como con la formación del capital se forma también su elemento antagónico, el trabajo, así con el desarrollo de las tecnologías existe la posibilidad de una aplicación antagónica a las leyes determinantes. El antisistemas-sistema

dominante tiene en sus entrañas los elementos de una nueva y diferente sistematización de las fuerzas productivas y de las relaciones sociales. El poder se establece en base a una relación dialéctica, y en el desarrollo del poder existen los elementos de un poder opuesto. En el desarrollo multimedia también, existen los elementos de un desarrollo antagónico con las leyes del poder dominante.

Si tenemos en cuenta además que el actual equilibrio inestable contiene una **contradicción fundamental, la que opone al desarrollo de la apropiación privada y transnacional de los medios de producción⁽¹⁰⁾ y de las riquezas al creciente proceso de socialización de las fuerzas productivas**, esta característica se aplica también al proceso multimedia.

Lo vemos claramente en la cuestión "Internet", o en el tema de la interactividad. Es decir, que un proceso que se genera en las mismas entrañas del "modelo" (no olvidamos que Internet nace de las exigencias de la confrontación militar imperialista, es un producto del complejo militar-industrial-científico yanqui), contiene sus contradicciones esenciales: las que su desarrollo desreglado ponen en evidencia, la incidencia de fenómenos horizontales, populares y contradictorios con las exigencias del dominio, del poder del capital transnacional industrial-financiero y de los estados líderes en esta **red de poder**.

Por esta razón los republicanos yanquis ven la urgencia de una regulación, de una normalización de la(s) red(es), utilizando otras formas de poder, en este caso el estado norteamericano y el TLC, que luego se extenderán por medio de la OMC.

Lo que las multinacionales y el capital financiero no pueden dominar directamente por medio de las leyes del mercado, lo puede hacer el estado. Para evitar que se consoliden tendencias hacia interactividades sociodinámicas, de "poder popular".

Pero, ¿podemos hablar de interactividad popular y/o de los movimientos populares en el terreno multimedia ?

¿Qué relación existe entre la interactividad por redes informáticas y multimedia con la sociodinámica ?

4.3. **La información: III elemento de la materia.**

La conexión: el elemento de base de la organización (de subsistemas).

La respuesta a estas preguntas necesita de unas premisas teóricas que intentaremos esbozar brevemente. En primer lugar hay que hechar un vistazo al tema de la **información**, con unas hipótesis de trabajo que nos sirvan para resaltar más las dialécticas de los procesos que tratamos.

El actual modelo de desarrollo, en su cada vez más acelerada e inevitable tendencia a superar sus contradicciones con la incorporación de cuotas cada vez más altas de inteligencia-trabajo en las máquinas, ha producido un resultado de alcance incalculable: ha incorporado en el conocimiento humano, y por

consiguiente en las aplicaciones técnicas producidas por la sociedad, la percepción del factor **información** a un nivel inesperado hasta ahora - ni tan siquiera teóricamente - situándonos en el umbral de un cambio profundo de la misma filosofía del conocimiento: no sería demasiado atrevido empezar a hablar del concepto de **información** de una forma diferente, al nivel de tercer componente de la materia, con la **energía** y la **masa**.

La información, que en los albores de la civilización era considerada como un simple factor cultural, militar y político, ha asumido un papel tan determinante en todos los campos de la actividad social, gracias al desarrollo de las ciencias y de las tecnologías, que **hoy puede ser asumida como uno de los tres pilares con los que se constituye y reproduce toda la biosfera y la sociedad humana**.

Es decir, que la realidad que nos rodea se basa intrínsecamente en este hecho, que también está incorporado físicamente en todos los medios que se utilizan para la producción inmaterial y material de la sociedad mundializada. Pueden existir espacios ajenos a ello, como lo existen para energías y masas que no dependen o no están relacionadas con este nivel de la actividad humana. Pero todos los procesos de desarrollo de la biosfera se basan en ello (no ya sólo por el factor de **información** genética contenida en el ADN o en el genoma, p.ej.) y, evidentemente, todos los aspectos del conocimiento se fundan en ello.

El problema surge cuando este hecho no es asumido conscientemente y cuando la información sigue siendo considerada y usada como un elemento de poder oculto, sin que esta asunción, superada por la realidad, sea reconocida, sea por los detentores que por los sujetos pasivos del uso.

Y el problema surge, a nivel sociodinámico, cuando este hecho no se comprende como un aspecto fundamental e inevitable del desarrollo. Es decir, cuando en los procesos de relaciones sociales y de poder no se reconoce todo el papel objetivo y subjetivo de la información, de todos los hechos relacionados con todo tipo de información y con su transmisión, tratamiento y utilización.

De la misma manera, para cada persona que trabaje en cualquiera de los terrenos sociales, el factor de **conexión** representa el otro componente ineludible de la dialéctica informativa. Cualquier tipo y cantidad de información existente y potencialmente disponible - en elementos compuestos a base de silicio, en otros soportes de información escrita o audiovisual, o en compuestos moleculares de cualquier tipo, vivos o muertos como se suele decir - es como si no existiera, si no existen las conexiones necesarias para el acceso.

4.4. Información y sociedad

Estas situaciones de ignorancia se vuelven en hechos dramáticos, cuando, además de manifestarse en los niveles de la comunicación social en general, aparecen en los niveles de la comunicación intragrupal e intergrupala. Cuando en los procesos potencialmente sociodinámicos, codificados en el lenguaje común con términos como **organización y movimiento**, no se ha asumido que **cualquier dinámica que se pretende proyectada socialmente en el presente o en el futuro, no puede eximirse de considerar a la información y la conexión como elementos imprescindibles, en todos sus niveles de desarrollo posibles, como base para el trabajo práctico y teórico**. Esto quiere decir, hoy, asumir también el desarrollo multimedia como planteamiento de existencia y de eficacia **elemental**, por lo que acarrea de uso, tratamiento y transmisión de la información.

La interactividad sociodinámica es imprescindible para cualquier opción de intervención en la dialéctica de poder, y para que esta interactividad sea posible, tenemos que asumir los procesos de desarrollo multimedia, basados en la información y en la conexión entrelazada de textos, imágenes, voces, sonidos y datos de todo tipo, como elementos necesarios de esta interactividad.

Dicho de otro modo, no podemos concebir hoy ningún proyecto alternativo al desorden y al antisistema⁽¹¹⁾ dominante, sea de nivel cultural que social, económico y nacional, sin una subsunción de los procesos multimedia, es decir sin su asunción y domino. Más aún si, como se dice en el texto "**Diversas tesis para la I.A.**", 1994, necesitamos "vitalmente desarrollar un gran proyecto cultural que rescate las formas de expresión colectivas y propias de la cultura tradicional, consolide el euskera como lengua nacional, desarrolle el espíritu crítico, la sociedad activa y la participación, afiance una esfera ética alternativa y recupere el proyecto de identidad".

4.5. Contradicciones.

Sabemos que antes de buscar las soluciones de las contradicciones externas, tenemos que resolver las contradicciones internas. Es una ley natural válida para todos los fenómenos complejos.

En el mismo texto citado arriba, el autor nos recuerda que "**la ausencia de una teoría del poder ha infiltrado entre nosotros/as la cultura de la dominación, arruinando nuestros proyectos democráticos y participativos. Ello se manifiesta en las prácticas de los/as que monopolizan la información, obstaculizan la participación, mantienen las marginaciones estructurales, se profesionalizan en la representación, reproducen el esquema jerárquico y la estructura vertical de los intereses corporativos, y exigen sumisión ante la autoridad y el poder establecido**".

“El desarrollo de una cultura democrática exige en cambio una dinámica que considere la necesidad de democratizar la información, establecer canales de control sobre los órganos de poder, superar la cultura del dirigismo y la manipulación, desarrollar el espíritu crítico, superar la cultura de la sumisión, democratizar el saber, y de introducir el derecho a la participación y a la rotación, en los diferentes ámbitos de poder existentes en esta sociedad.” (12)

El desarrollo al máximo nivel de las conexiones para la difusión máxima de las bases de información es, antes que una necesidad de extensión de la dialéctica sociodinámica hacía toda la sociedad, una necesidad del desarrollo sociodinámico intergrupal y de todo el movimiento independentista. La solución de las contradicciones internas, por medio de la confrontación dialéctica de los diferentes aspectos y fenómenos, es imprescindible para generar y liderar fenómenos sociodinámicos, de poder, políticos, culturales, de lucha a todos los niveles en la sociedad.

Hoy, este desarrollo tiene que pasar por todos los procesos multimedia, porque la interactividad se irá estableciendo progresivamente también a partir del terreno multimedia, y este terreno se constituirá como punto de base de las conexiones y base de enlace para las acciones, tanto como hace varias décadas ocurrió con el teléfono, pero en escala mucho mayor.

(10) Se quiere resumir con ésta expresión varios fenómenos que la crítica materialista de la economía ha puesto en evidencia ya desde hace muchos años: el actual antisistema necesita cada vez más de capital constante (máquinas) para sacar beneficios de unas masas cada vez más excluidas del trabajo productivo.

Esta contradicción está llevando a la constitución de una burguesía mundial cada vez más rica y cada vez más reducida (aunque se extienda en el Centro hacía determinadas capas de trabajadores que participan relativamente del saqueo mundial de los recursos), con la paralela extensión de la precariedad y de la miseria en la tierra.

La lectura del ya famoso **“Negación vasca del capitalismo mundial”** de Justo de la Cueva (Ed. Vosa, 1994) nos proporciona una visión estremecedora de esta realidad. He aquí, en este libro, otra estupenda síntesis de información que tendría que constituir una base indispensable del trabajo de cualquier militante independentista revolucionario.

(11) La expresión desorden/antisistema no es la más ‘científica’ que podamos utilizar, pero nos puede servir para estimular la crítica por medio del lenguaje. Hay que reconocer que el “orden” capitalista es lo peor que le pueda haber ocurrido al sistema natural planetario. Las leyes que rigen este ‘sistema’ de ‘subsistemas’ son cada vez más leyes de destrucción de la biosfera, y el desarrollo del modelo, por muy sostenible que se quiera hacer, se conforma cada vez más como un antisistema para la biosfera, en beneficio de una muy exigua minoría de seres humanos.

(12) La ‘historia’ de este texto “Diversas tesis para la I.A.” es un típico ejemplo de lo que se está criticando: por las razones que sea, la aportación se ha quedado para siempre encerrada en unos pocos cajones o en algunas pilas de papeles encima o debajo de una de esas mesas ‘de la estructura’ sin que haya podido generar o dinamizar los correspondientes procesos de debate.

5. Praxis.

5.1. Ya **existen en nuestro país trabajos y experiencias** enmarcables en el campo multimedia, aunque tendríamos que considerarlas como pasos preliminares, que además no están relacionadas que marginalmente con los procesos sociodinámicos de formación nacional.

Sin embargo, esta práctica puede ser reabsorbida por los procesos dominantes en la medida en que no desarrolla su propia teoría y sus propias leyes y dialécticas.

El conocimiento y control de los medios no es suficiente, si no existe una real autonomía de información, conexión y proyecto.

El poder, cualquier forma y proceso de poder, están relacionados al control de la información y de las conexiones de todo tipo, como hemos esbozado anteriormente, y la impresionante expansión del acceso y uso de cualquier tipo de base de datos que acompaña el desarrollo multimedia hará de esta evidencia un hecho dramático, para los que se han dejado excluir.

No se trata de reproponer en este campo el viejo entrismo-institucionalismo de tipo cuarto-internacionalista, sino de plantear las consecuencias del desarrollo del nuevo subsistema de poder. El estado, las instituciones del régimen parlamentario - inclusive los partidos "de izquierda" y los sindicatos más o menos integrados - tiene características de un subsistema de poder cerrado y exclusivo, frente al que sólo es posible la 'eversión'(13) para un proceso insumiso y alternativo.

La multimedia, considerada como subsistema reconocible y delimitable de poder, tiene características muy diferentes, con una jerarquización de procesos más de que estructuras, y está capilarmente integrada - transversalmente situada - en el ecosistema, en la sociedad. Cuantitativa y cualitativamente mucho más integrada y 'potente' que el teléfono de Lenin y Bell de 1917.

(13) derrocamiento, destrucción, referible generalmente al estado.

5.2. Las experiencias prácticas que no se apoyan sólidamente en un estudio y en una teoría del poder, ya contienen el virus o el defecto que las llevarán a su reabsorción en un plazo probablemente corto de tiempo. La **ausencia de interactividad interna**, basada en la ausencia de conexión e información recíproca es lo que delata a primera vista estos límites. Se proyectan en un campo de actuación reducido, en relación a la escala mundial del desarrollo multimedia, y en este mismo campo limitado actúan de forma superpuesta y contradictoria, sin sinergias, con desperdicio de masa y energía, medios económicos y personal.

En su misma concepción estructural, muchas de ellas no se plantean como parte de un necesario enfoque multimedia; se quedan en los límites de una **concepción comunicativa superada, obsoleta**, muy fácilmente integrable.

Propaganda, prensa, editoría, producción audiovisual tradicional o informatizada, programación, comunicación, gráfica e infografía, etc, son terrenos en los que un gran potencial se puede consumir - y se está consumiendo - muy rápidamente sin perspectivas globales, justamente por falta de conexiones sinérgicas. En cuanto

salgamos de los prolegómenos de la puesta en marcha del proceso multimedia - faltan pocos años, o mejor dicho, pocos meses - las dificultades para asentar subsistemas parcialmente o totalmente autónomos y eficaces se harán probablemente insuperables.

5.3. Otro factor negativo, seguramente el más grave de todos, es su general **desconexión de los procesos sociodinámicos nacionales y locales**, con el consiguiente debilitamiento progresivo de la actividad grupal insumisa. En realidad, nos podemos preguntar cuales de las experiencias concretas existentes estan realmente entroncadas en procesos de poder popular, al margen o en contra de la normalización del régimen parlamentario, del dominio del derecho y de las leyes estructurales. **Es decir que, a parte algunas conexiones ocasionales, nos podemos preguntar como estos núcleos existentes se interactivan de forma constante y profunda con los trabajos, las teorías y las luchas de los organismos y de los movimientos sociales que asumen o expresan los elementos esenciales del poder popular.** O, en el caso de reducidas experiencias en este terreno, nacidas al interior de estos procesos populares (p.ej. áreas de propaganda), **nos podemos preguntar como es posible que sigan actuando al margen de las conexiones con otras experiencias en el mismo terreno, sin buscar sinergias y formar masas críticas de potencial suficiente para el desarrollo del proceso de construcción nacional.**

5.4. Hay que decir bien claro que los conceptos de construcción y de formación nacional se quedan muy pobres de contenidos, si se limitan a plantear soluciones y procesos en los marcos y coordenadas tradicionales de "poder estatal", "marco autónomo de relaciones laborales", "desarrollo económico endógeno", "reeuskaldunización", "unidad territorial", "plasmación del derecho de autodeterminación" y "control de los recursos", sin reconocer que todas estas coordenadas pueden plantearse hoy sólo a condición de asumir a muy corto plazo el desarrollo multimedia como componente y subsistema ineludible del proceso general y de los procesos específicos.

Cuando subrayamos las valencias de poder que conlleva la multimedia, queremos poner en evidencia que estos procesos tecnológicos, mediáticos, informativos y culturales incidirán progresivamente no sólo sobre la cultura - en el sentido más amplio - sino también sobre el trabajo, la producción, la reproducción de la fuerza trabajo y de las formas de organización social, el mercado, el ocio, las costumbres, el desarrollo del régimen parlamentario y de la represión. En pocas palabras, no podemos considerar el desarrollo multimedia como una simple multiplicación de los fenómenos de implantación de las cadenas TV y radio, o como una extensión masiva de ordenadores y modems, de teléfonos portátiles, de producciones CD-ROM, de videojuegos, de RV y HP. Es algo mucho más complejo e importante que la suma de todo esto.

5.5. Conexión.

La superación de estos límites es imprescindible para transformar un proceso que, si sigue como hasta ahora, no hará que prepare el terreno o, mejor dicho, hacer el caldo gordo al desarrollo multimedia del poder dominante, a la cultura dominante, sin defensas suficientes para que la praxis popular de poder se pueda ni tan siquiera mantener en los actuales niveles.

Un cambio de actitudes es imprescindible, para extraer de las experiencias todavía valederas los elementos necesarios para una intervención cualitativamente viable en un campo de tan rápida y profunda evolución. Y no hablamos de cosas imposibles. **Ni tan siquiera muy difíciles.**

La solución no está en la reproducción de esquemas burocráticos o ideológicos. Está en el sentido de las conexiones y en la calidad del acceso a la información. La creación de sinergias - esencialmente la organización del potencial humano - y la formación de una masa crítica - la conexión de los medios económicos, materiales, técnicos - tienen que basarse en el máximo desarrollo de las bases de información y de las conexiones.

Desarrollo de la información: organización, acumulación, investigación de nuevas fuentes. Conexión: establecer los cauces mínimos entre las experiencias actuales más viables.

Y todo ésto enmarcado en los procesos sociodinámicos, en los trabajos de organismos y movimientos activos y creadores - es decir no pasivos y semiintegrados en las ruedas del régimen - en relación a los planteamientos del poder popular, de las dialécticas de base de la formación nacional.

5.6. Ejes de dinamización:

- introducción del planteamiento sociodinámico en las iniciativas de conexión y encuentro de movimientos populares, empezando por los más abiertos a nuevas iniciativas: gaztetxes, juventud, insumisión, etc y enfoque multimedia
- conexión organizada y dinámica, no burocrática, entre núcleos de la multimedia
- potenciación de los medios discriminantes en relación con los genéricos, sea audiovisuales que escritos, en un planteamiento de red
- mejora de la discriminación de los medios disponibles, introduciéndola allá donde sea posible
- esfuerzo máximo y coordinado de euskaldunización, en colaboración con sectores semificiales del multimedia y del euskara
- esfuerzo máximo en el replanteamiento de la 'formación', teniendo en cuenta todo lo anterior, integrando la formación en estos procesos
- conexiones internacionales, prácticas y teóricas
- redistribución de las inversiones y de los medios disponibles en base a una planificación estratégica abierta
- desarrollo de la crítica del poder, del sistema socioeconómico mundial, del estado, del régimen parlamentario y, naturalmente, de las fuerzas e inercias internas que empujan hacia la integración en estos subsistemas.